

GLOSAS DIDÁCTICAS

REVISTA ELECTRÓNICA INTERNACIONAL
ISSN 1576-7809



Selección de textos

Esther Ortas Durand
Universidad de Zaragoza

UNA HEMEROTECA DEL III CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA CELEBRADO EN ROSARIO EN NOVIEMBRE DE 2004

Índice:

- A. La situación y los desafíos a los que se enfrenta el español: la opinión de filólogos, académicos y estudiosos (artículos 1-5).
- B. El español, su vitalidad y sus retos: la mirada de los creadores (artículos 6-14).
- C. El español según los políticos, instituciones y autoridades (artículos 15-19).
- D. Presentaciones de obras y homenaje a Sábato (artículos 20-23).
- E. Balances del III Congreso Internacional de la Lengua Española (artículos 24-27).

A. La situación y los desafíos a los que se enfrenta el español: la opinión de filólogos, académicos y estudiosos

1. Manuel Calderón, "La 'unidad de la lengua' encuentra enemigos en Rosario", *La Razón*, 19-XI-2004, p. 26.
2. Julio Ortega, "El español no está en peligro", *El País*, 20-XI-2004, p. 44.
3. Rosa Mora y José Andrés Rojo, "La creatividad de los hablantes marcará los futuros derroteros de la lengua", *El País*, 20-X-2004, p. 42.
4. Ramy Wurgaft, "El español navega por las aguas turbulentas de la globalización, según los académicos", *El Mundo*, 21-XI-2004, p. 59.
5. Rosa Mora y José Andrés Rojo, "Krauze propone un proyecto académico y artístico para conquistar EE. UU.", *El País*, 20-XI-2004, p. 42.

B. El español, su vitalidad y sus retos: la mirada de los creadores

6. Francisco Ayala, "El rico significado de las palabras", *La Nación digital*, 17-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=654736.
7. Manuel Calderón, "Fuentes. 'Tenemos coronas de laureles pero andamos con los pies descalzos'", *La Razón*, 18-XI-2004, p. 28.

8. "Fuentes, Tizón y Ayala levantaron el telón con una apasionada defensa de la lengua española", *ABC*, 18-XI-2004, p. 56.
9. Juan Cruz, "Remedios y basuritas", *El País*, 18-XI-2004, p. 41.
10. "Hay que escribir como se habla", *La Nación digital*, 18-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=655100.
11. "Edwards sitúa en el siglo XVII español el germen del realismo mágico", *ABC*, 19-XI-2004, p. 51.
12. Rosa Mora y José Andrés Rojo, "La creatividad de los hablantes marcará los futuros derroteros de la lengua", *El País*, 20-X-2004, p. 42.
13. Juan Cruz, "Este quilombo parece el Mundial", *El País*, 20-XI-2004, p. 45.
14. Susana Reinoso, "Hablar y escribir bien, el camino más seguro para pensar y crear", *La Nación digital*, 22-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/cultura/nota.asp?nota_id=656256

C. El español según los políticos, instituciones y autoridades

15. "Una lengua de mestizaje [Extracto del discurso de inauguración del Rey Juan Carlos I]", *El País*, 18-XI-2004, p. 40.
16. Ramy Wurgaft, "Don Juan Carlos y Doña Sofía abrieron, con el presidente argentino Kirchner y su esposa, la gran cita sobre el español", *El Mundo*, 18-XI-2004, p. 60.
17. Verónica Chiaravalli, "Impulsar el intercambio, un desafío", *La Nación digital*, 17-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=654735.
18. Jorge Rouillón, "Tiempo fértil para la expansión", *La Nación digital*, 20-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=655875.
19. Rosa Mora y José Andrés Rojo, "El Instituto Cervantes busca fórmulas para proyectarse en Hispanoamérica", *El País*, 21-XI-2004, p. 38.

D. Presentaciones de obras y homenaje a Sábado

20. "El *Panhispanico de dudas*, un diccionario de combate contra los extranjerismos", *ABC*, 19-XI-2004, p. 52.
21. Rosa Mora y José Andrés Rojo, "Los engranajes ocultos de una enciclopedia", *El País*, 19-X-2004, pp. 38-39.
22. José Andrés Rojo, "El *Quijote* de la RAE inicia su andadura en Rosario", *El País*, 19-XI-2004, p. 40.
23. Susana Reinoso, "El llanto de Sábado emocionó a todos", *La Nación digital*, 21-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/cultura/nota.asp?nota_id=656127.

E. Balances del III Congreso Internacional de la Lengua Española

24. Verónica Chiaravalli "Asegurar la diversidad, la meta acordada", *La Nación digital*, 21-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/cultura/nota.asp?nota_id=656108.
25. "Conjugar diversidad y unidad, reto para el español del siglo XXI", *La Vanguardia digital*, 20-XI-2004, <http://www.lavanguardia.es/web/20041120/51169627121.html>
26. Lilian Neuman, "El fin de las dos orillas", *La Vanguardia*, 21-XI-2004, p. 45 y <http://www.lavanguardia.es/web/20041121/51169667429.html>.
27. Editorial, "Lengua viva", *El País*, 21-XI-2004, p. 14b-c.

A. LA SITUACIÓN Y LOS DESAFÍOS A LOS QUE SE ENFRENTA EL ESPAÑOL: LA OPINIÓN DE LOS FILÓLOGOS Y ESTUDIOSOS

1. Manuel Calderón, “La ‘unidad de la lengua’ encuentra enemigos en Rosario”, *La Razón*, 19-XI-2004, p. 26

La unidad del español no convence a todos. Recurso retórico empleado hasta la saciedad durante el congreso Internacional de la Lengua que provoca leves sonrisas en otros ponentes. El especialista en Literatura Comparada y académico Claudio Guillén introdujo en su ponencia, que inauguraba el tema “Aspectos ideológicos y culturales de la identidad lingüística”, mucha sabiduría y poca ideología.

Al hablar de identidad -que será una palabra maldita si se mezcla con lengua- imaginó un escenario donde “lo importante es la perspectiva histórica, la percepción de continuidades y discontinuidades, la inteligencia del devenir y nunca la defensa de la esencia”, dijo. Y quitó mucho hierro a lo que representa la lengua, que definió sencillamente como “una forma de convivencia” y una forma de comunidad de origen espontáneamente compartida”. Guillén citó a Edward Said y su ensayo *Cultura e imperialismo* para rebatir que exista alguna literatura que tenga una visión total y privilegiada: “Ninguna visión tiene total hegemonía sobre el terreno que contempla”.

En una mesa redonda posterior, el profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana (México) Rainer Enrique Hamel, definió la defensa de la unidad de la lengua española como la consecuencia de una política económica que arranca con el ingreso de nuestro país en la Unión Europea en 1986.

Siguiendo con este argumento, Hamel criticó la labor del Instituto Cervantes, ya que “hoy representa la política de la hispanofonía como una gran unidad, bajo el liderazgo de España y donde la lengua que se difunde es el español peninsular central.”. Hamel también puso en duda el crecimiento real del español en Estados Unidos, datos, añadió, que son los que emplea la Real Academia Española para demostrar el crecimiento de la lengua española en el mundo.

El profesor de la Universidad de Valencia, Ángel López García, mantuvo que este Congreso Internacional debía inaugurar “el año cero del español mundial” y que había “llegado el momento de optar entre ser una lengua más o ser la lengua mundial que complementa a la inglesa”, que no bastaba con “regocijarnos en el hecho de que veintidós estados de todo el mundo hablen el español”. Defendió, además, que, a diferencia del inglés, que es una lengua más para la técnica, el español es un idioma “comunitario”. Ángel López -que obtuvo el premio anagrama de Ensayo en 1985 con *El rumor de los desarraigados. Conflicto de lengua en la Península Ibérica*- sostuvo que la cultura occidental siempre había sido bilingüe: “El griego se utilizaba para las artes y el latín para las leyes”.

(...)

2. Julio Ortega, “El español no está en peligro”, *El País*, 20-XI-2004, p. 44

Les traigo la noticia de que el español no está en peligro.

Está, más bien, protegido, por dentro, por las lenguas regionales, por los idiomas nativos, por las hablas de la mezcla fronteriza.

En este III Congreso de la Lengua Española es bueno reconocerlo: esas lenguas son la armada elocuentemente invencible que conduce al español a todas las orillas. En México como en Perú, proveen al español no sólo los nombres de la abundancia (del chocolate a la papa) y la geografía sino las inflexiones afectivas que multiplican diminutivos, transposiciones sintácticas y sincretismos de todo orden. El español crece por dentro, deudo endeudado de las hablas nativas.

Otro tanto ocurre, es cierto, con las mismas lenguas aborígenes, que siguen incorporando nuevos registros gracias a que siendo lenguas aglutinantes pueden sumar y contaminar otros lenguajes, como un nuevo mapa que gracias al español reapropiado crece y amplía el mundo local haciéndolo universal. El español que hoy hablamos es transatlántico, hecho en las idas y vueltas, siempre más otro y más mismo.

Bien sabemos que muchas lenguas tribales han desaparecido con sus hablantes como desaparece un bosque al paso de lo moderno irreversible. Pero también es cierto que las lenguas nativas de mayor memoria cultural se han robustecido y crecido, incluso reparando sus pérdidas, en diálogo ante el espejo del español, desarrollando estrategias culturales de negociación, préstamo, transcodificación y complementariedad.

Con un refinamiento intelectual que trasciende la penuria colonial y la condición meramente subalterna; con una capacidad de resistencia activa, de respuesta, redistribuyendo el espacio compartible, esas poblaciones nativas, en diversa fluidez de mestizaje creativo, han sido capaces de reprocesar la violencia, traducir lo moderno, y poner a trabajar lo nuevo como otra herramienta de su heterogeneidad. Porque si hubiese una sola verdad, un solo pensamiento dominante, América Latina no tendría lugar en este mundo. Sólo lo tiene porque lo heterogéneo es, en buena parte, su creación, y en ella nos alberga a todos, borrando fronteras, y acrecentando nuestra humanidad.

Creo que en cuanto reconocemos el valor cultural de los pueblos migratorios, la audaz expresión de sus sagas, reconoceremos que no se trata más de víctimas, y que la victimización es una lectura reaccionaria que representa como subsidiaria una cultura que no podemos separar sin autonegación.

Nuestro español -el español más nuestro en cada Congreso de la Lengua- no conoce peligro. Posee, más bien, el exceso de identidad de su tránsito.

A esa circulación nos debemos. Lo que tienen en común el quechua y el catalán, el nahuatl y el gallego, es el español, el multilinguaje de la cultura atlántica del siglo XXI.

3. Rosa Mora y José Andrés Rojo, "La creatividad de los hablantes marcará los futuros derroteros de la lengua", *El País*, 20-X-2004, p. 42.

La última sesión plenaria del congreso permitió establecer el muestrario de problemas que tiene el español en el mundo actual, diagnosticar su energía, levantar acta de sus deficiencias. Las industrias del español, su posición en un mundo dominado indiscutiblemente por el inglés pero en el que no deja de crecer, sus carencias en el universo de la ciencia y la tecnología, su débil presencia en la Red, las estrategias que poner en marcha y afinar para tener cada vez más peso como lengua de comunicación internacional y su presencia en los foros diplomáticos fueron algunas de las cuestiones que surgieron en uno de los debates más ágiles y sugerentes de cuantos se ha realizado en los últimos días.

Inició la ronda Francisco de Bergia, director general adjunto de Telefónica, que se mostró optimista respecto al futuro del español aunque hizo autocrítica: no ha conseguido imponerse en la Red. "El futuro del español dependerá del peso social y, sobre todo, cultural de la población hispanohablante. Es imprescindible su propia fuerza expansiva". Bergia destacó como muy importante el proceso de aprendizaje del español en Brasil, en el que deberán "volcarse con todas sus fuerzas las instituciones públicas y las empresas privadas".

"Remontar el Orinoco es como remontar el tiempo". Juan Luis Cebrián recogió la observación de Alejo Carpentier para iniciar su intervención y señalar cómo el mundo latinoamericano actual sigue siendo un crisol de edades, de etnias, de culturas, de sensibilidades. Lo que consigue superar ese barullo caótico en que se mezclan tantas cosas es la palabra, la lengua. Y la lengua española goza de una extraordinaria salud.

Fue entonces cuando disparó un arsenal de argumentos para demostrar que el español no es una lengua amenazada. Empezó por Miami, y la fuerte instalación de un bilingüismo en la zona frente a la asimilación del hispano por la marca del inglés, habló de la pujanza de la minoría hispana en Estados Unidos (40 periódicos, 300 semanarios, 3 canales de televisión,

miles de emisoras de radio) y recordó cómo la fuerte entrada de mexicanos en el vecino del Norte le llevó a Carlos Fuentes a hablar de una “reconquista pacífica, pero consistente”.

Cebrián habló también de los retos pendientes (su débil presencia en Internet) y alertó sobre un grave riesgo: “No se trata de educar a las nuevas generaciones en las nuevas tecnologías, sino educarlas con ellas”. La globalización y su amenaza a la diversidad fue otro de los puntos que abordó, pero reclamó sentido común y apertura de miras. Hay que luchar contra los barbarismos, hay que establecer con precisión la norma y velar por su cumplimiento, pero la historia de la creación de las lenguas es la del mestizaje. Toda lengua es violada y penetrada. Los que la hacen no son las instituciones, sino los hablantes.

“El castellano del siglo XXI será lo que los latinoamericanos quieran que sea”, afirmó Cebrián. También dijo que España podía aportar mucho, pero que era el empuje y crecimiento de los hablantes latinoamericanos los que marcarían las trazas de la lengua en el futuro. Destacó el trabajo de las academias a la hora de consensuar la norma, indicó que la eficacia del Instituto Cervantes pasa por su internacionalización, reclamó un intenso diálogo con Brasil y explicó que habría que estar muy atentos con la situación del *spanglish*.

(...)

4. Ramy Wurgaft, “El español navega por las aguas turbulentas de la globalización, según los académicos”, *El Mundo*, 21-XI-2004, p. 59

En vísperas del III Congreso de la Lengua, los organizadores anunciaron que, a diferencia de lo que había ocurrido en las ediciones anteriores, en esta ocasión se llegaría a “conclusiones operativas”: una especie de *mapa naviero* para que el español recale en puerto seguro.

Pero, en la sesión de clausura, el micrófono pasó de mano en mano sin que ninguno de los oradores aludiera, ni de forma oblicua, a un plan de acción. En cambio, se emitió un diagnóstico de cómo el español navega por las *aguas turbulentas* de la globalización.

(...)

En el Teatro El Círculo, el español Jorge Urrutia, secretario general del Congreso y miembro de la Real Academia Española, tomaba la palabra. “Existe una tensión entre la necesidad de mantener el idioma dentro de los cauces de la homogeneidad –ortográficos y de sintaxis- y la obligación no menos imperiosa de introducir regionalismos que la enriquezcan. Es preciso que seamos capaces de conciliar lo uno con lo otro”, dijo Urrutia.

El académico resaltó que el idioma se encuentra en una situación de riesgos y oportunidades. “Existe el peligro de quedarnos rezagados en el dominio del lenguaje tecnológico, donde el inglés nos lleva una considerable ventaja. El español es la quinta lengua más utilizada en Internet, lo cual no se corresponde con el número de sus hablantes: 400 millones de individuos”.

Se refirió en su discurso de resumen a la espada de doble filo que constituye la creciente presencia hispánica en Estados Unidos. “Por un lado, nos abre un nuevo espacio de difusión, similar en sus dimensiones a la puerta que abrieron antes los navegantes peninsulares que llegaron a las costas de Amerindia a bordo de las carabelas. Por otro lado, no podemos ignorar que muchos de los hispanos que emigran a la potencia nortea son gente de condición humilde, que no ha tenido mayor acceso a la educación, por lo cual el idioma que propagan y en el que se mueven es un español precario”, dijo Urrutia.

Indefensos frente al inglés

“Esta condición”, continuó el académico, “los hace indefensos frente al idioma de sus anfitriones y, por ende, receptivos al inglés, que metabolizan en el así llamado *spanglish*. Una de las metas que las academias de enseñanza debemos imponernos es promover el uso correcto del español entre los inmigrantes, no sólo entre aquellos que buscan un mejor futuro en Miami, Los Ángeles y Florida, sino en las capitales de los países industrializados de Europa”.

El responsable de los contenidos académicos del Congreso subrayó que esta labor no debe emprenderse con una actitud de superioridad sino de solidaridad. “Entre los hijos y los nietos de los emigrantes, existe un vivo interés por su idioma originario, del que se enorgullecen. Es preciso que los ayudemos a mantener viva esa llama y a heredarla a sus descendientes”.

A Urrutia, como a quienes compartían con él tarima, les llamó la atención la presencia de tantas personas preocupadas por los temas que se debatieron en el curso de los tres días en que se desarrolló esta cita de literatos, investigadores y periodistas. “Su número demuestra la importancia que la sociedad otorga a los argumentos lingüísticos, frente a quienes piensan que son preocupaciones demasiado distantes de una modernidad globalizada. Pero, precisamente, la globalización –proceso que ocupó este encuentro- es la que ha despertado nuevas manifestaciones de un vivo interés por lo idiomático”, expresó Urrutia.

5. Rosa Mora y José Andrés Rojo, “Krauze propone un proyecto académico y artístico para conquistar EE. UU.”, *El País*, 20-XI-2004, p. 42

El historiador mexicano Enrique Krauze, que pronunció la conferencia magistral de la sesión dedicada a la internacionalización del español, propuso un proyecto “que incluya al mundo académico, artístico, intelectual y literario, la iniciativa privada y los gobiernos” para consolidar el idioma español en Estados Unidos, donde viven 35 millones de hispanohablantes de primera, segunda o tercera generación. Para llevar adelante esta conquista cultural se debe contar “con la participación parcial, pero activa, del Estado, atendiendo a las leyes del mercado y con imaginación empresarial”.

Se debe abrochar, además, “el gran talento de los cineastas y actores latinos que actualmente están fascinando a Hollywood, para formar una compañía que realice películas y series de televisión que puedan distribuirse globalmente”.

“Hay un imperio bienhechor en el que no se pone el sol. Es el imperio del español; un dominio antiquísimo y moderno, cultural y espiritual, una nación virtual, sin fronteras, múltiple, compleja, variada, cambiante y llena de promesas. El español se expande ufano, y ya no es sólo de España: tiene más hablantes fuera de ella”, afirmó.

Krauze hizo un análisis positivo y optimista del nacimiento, evolución y expansión del español, mestizo ya desde su origen, en el que están el protoindoeuropeo, el latín, el influjo celtíbero, los idiomas de la Península, la influencia del griego clásico, del fenicio, del hebreo y del árabe. Porque, dijo Krauze, “el español destaca sobre todo por su capacidad para mezclar, incorporar, convivir y aceptar lo diverso, lo variado, en una nueva y dinámica unidad, abierta a su vez al cambio incesante”.

B. EL ESPAÑOL Y SUS RETOS: LA MIRADA DE LOS CREADORES

6. Francisco Ayala, “El rico significado de las palabras”, *La Nación digital*, 17-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=654736

Por el lenguaje se define mi presencia en el mundo: me siento, y me he sentido desde siempre, un escritor. Mi ocupación constante ha consistido en dar forma verbal por escrito a las ocurrencias de mi fantasía.

Si bien no he querido nunca hacer de ello una profesión en el sentido de económico *modus vivendi*, este último -es decir, mi profesión- ha estado también ligado en mí a la expresión, tanto oral como literaria, en cuanto que he sido periodista, y sobre todo en mi calidad de catedrático; un catedrático que no sólo dictaba enseñanzas en varia materia, sino que a la vez publicaba ensayos y libros de tema, tono y alcance intelectual.

Esto es lo que me ha definido y me ha calificado socialmente; pero no es menos cierto que si yo he estado siempre ligado al idioma de un modo muy particular y específico, tal condición es común a todos los seres humanos en general, tanto que por ella se distingue a nuestra especie biológica del resto de los vivientes. Solemos creer, quizá por engreimiento, que el hombre supera en cuanto a sus facultades mentales al resto de las criaturas que pueblan el universo. No estoy tan seguro, pues quizás una observación atenta descubre pronto en otras especies sutilezas y habilidades tales que bien podría envidiar la nuestra.

Pero en cualquier caso, y aunque algunas bestias sean capaces de imitar, e imiten con bastante fidelidad, los sonidos que constituyen un idioma humano para reproducir nuestros vocablos, ninguna ha sido capaz de mostrar, ni de lejos, la riqueza y versatilidad de nuestro lenguaje articulado.

Nuestras palabras sirven no sólo para ayudarnos a indagar en los misterios del universo, sino también, lamentablemente, para intentar engañarnos los unos a los otros, de donde proceden las distintas formas de superchería; o lo que quizás sea peor, hasta la mera vacuidad a que parece aludir la famosa queja de Hamlet: “Words, words, words”.

Así, pues, mi larga vida ha estado embargada por el uso del idioma: de este idioma español que he tenido la suerte de poder conocer y practicar en toda la rica variedad de sus modulaciones, tanto en diversos sectores de mi tierra natal y europea como, pronto, en la generosa extensión del continente americano.

Mis circunstancias personales han determinado, en efecto, que durante períodos diversos de mi procelosa existencia haya disfrutado de dicha variedad; y así puedo decir que, por lo pronto en la Argentina, y dentro de ella, no sólo en Buenos Aires, sino también en las ciudades de su Litoral -en esta misma ciudad de Rosario donde en el momento actual se encuentra reunido el congreso a cuyos miembros me dirijo-, y por fin en varios países del norte de este continente -en México, en Cuba, en Puerto Rico-, he ejercido mis actividades de enseñante y practicado a la vez mi tarea de escritor.

No hace falta ser ni poeta ni gramático ni filólogo ni de cualquier otro modo estar ligado por vocación innata a la lengua para que ésta resulte ser algo inherente a la humana condición. Pues las palabras que todos empleamos aspiran a tener sentido o, mejor dicho, no pueden dejar de tenerlo: significan siempre un algo; y así, el conjunto de las significaciones que integran la riqueza de una lengua presta espacio a una esfera distinta y superior a aquella de las cosas materiales en cuyo ámbito, de todos modos, como vivientes, como miembros de una especie zoológica, nos encontramos¹.

¹ El texto íntegro de la intervención de Francisco Ayala se publicó en *El País*, 18-XI-2004, p. 38.

7. Manuel Calderón, “Fuentes. ‘Tenemos coronas de laureles pero andamos con los pies descalzos’”, *La Razón*, 18-XI-2004, p. 28

Arrancó de una manera emocionada, directamente a los asistentes. “Llegaron a Hispanoamérica antes que nadie, nadie les pidió pasaportes, visas, tarjetas verdes, señas de identidad, no había guardias fronterizos donde los primeros hombres, mujeres y niños cruzaron desde Siberia a Alaska hace 30, 15 millones de años, no había nadie, todos llegamos de otra parte, nadie llegó con las manos vacías, las primeras migraciones de Asia a América trajeron la caza, la pesca, el fuego, la semilla del maíz, la formación de los pueblos...”. Y luego también leyó en su habitual tono afligido pero enérgico que tampoco nadie les pidió visas o tarjetas verdes a los descubridores, exploradores y conquistadores que llegaron a las costas de Cuba cargados a su vez de palabras, de pasado, de memoria del porvenir... de las hermanadas tierras de Israel y de Palestina, de la palabra griega que nos enseñó a dialogar, de la letra romana que nos enseñó a legislar y al cabo de la más multicultural de las tierras de Europa: España”.

Carlos Fuentes criticó “la falaz teoría del choque de civilizaciones, seguida del peligro hispánico para la integridad blanca y anglo parlante de los Estados Unidos”. Se basó precisamente en el hecho de que Estados Unidos no es una región monolingüe ni monocultural, sino “un verdadero tejido de razas y lenguas desde el principio”.

Defendió también al español como “Lengua franca de la América hispana” y, aunque el indígena, dijo Fuentes, “puede resguardar la individualidad de su ser, necesitará la lengua española para combatir la injusticia, humanizar las leyes y compartir la esperanza con el mundo mestizo y criollo... todos nuestros mundos americanos, indígenas, criollos y mestizos son desde siempre portadores de una riqueza multicultural y mediterránea que sólo podemos desdeñar por intolerantes y voluntad de empobrecimiento”.

Carlos Fuentes recordó que, a pesar de una lengua rica, “no todo es celebración”, porque la continuidad cultural de Iberoamérica no encuentra continuidad económica y política. “Tenemos coronas de laureles pero andamos con los pies descalzos: el hambre, el desempleo, la ignorancia, la inseguridad, la corrupción, la violencia, la discriminación son todavía desiertos ásperos y pantanos insalubres de la vida iberoamericana”. Añadió Fuentes que la literatura es un valor compartido por la comunidad, no en balde lo primero que hace un régimen dictatorial es expulsar, encarcelar y asesinar a sus escritores”.

(...)

8. “Fuentes, Tizón y Ayala levantaron el telón con una apasionada defensa de la lengua española”, *ABC*, 18-XI-2004, p. 56

(...)

“Posiblemente el inglés sea más práctico que el castellano. El alemán, más profundo. El francés, más elegante. El italiano, más gracioso. Y el ruso, más angustioso, pero yo creo profundamente que es la lengua española la que con mayor elocuencia y belleza nos da el repertorio más amplio del alma humana, de la personalidad individual y de su proyección social. No hay lengua más consonante y más vocal: escribimos como decimos y decimos como escribimos ¿Y qué decimos? ¿Qué hablamos? ¿Qué escribimos? Nada menos que el diccionario universal de las pasiones, las dudas, las aspiraciones que nos comunican con nosotros mismos, con los otros hombres y mujeres, con nuestras comunidades, con el mundo”. Fuentes, en clara alusión a los que consideran el castellano como un peligro, advirtió: “No es una amenaza, sino una oportunidad. No es una maldición, sino una bendición. El castellano es una lengua receptiva, hospitalaria” y sin él los indios de las distintas partes “no se pueden entender”, porque lo necesitan “para combatir la injusticia, humanizar las leyes y compartir la esperanza con el mundo mestizo y criollo”.

Sensible a las calamidades, recordó: “Tenemos coronas de laureles pero andamos con los pies descalzos”, situación que se explica por los abusos de poder y la corrupción rampante de buena parte de los gobiernos iberoamericanos. Para finalizar, conminó a

“iluminar caminos de paz mediante el reconocimiento de letras y espíritus compartidos”. Sentenció: “El hispanoparlante de ayer le da el verbo al hispanoparlante de hoy, y éste al de mañana; y puso punto final: “Estas voces se oyen en España, se oyen en el mundo y se oyen en castellano”.

En nombre de las Letras, el último en tomar la palabra fue Héctor Tizón, que criticó: “Ya no se difunden ideas, conceptos o ideales”, ya que el progreso sólo vende “mensajes publicitarios”. Advirtió del peligro de que “globalización se confunda con imperio o imperialismo”, y recordó que “la palabra es el único nexo verdadero entre los hombres (...). Sirve para salvar las cosas del caos.”. En definitiva, “es una elección entre la vida y la muerte”.

9. Juan Cruz, “Remedios y basuritas”, *El País*, 18-XI-2004, p. 41

(...)

Si hay un sitio en el mundo de habla española donde esa pluralidad se expresa de manera más habitual, también en la literatura, es precisamente en Argentina. Como si fuera un juguete –que ayer Héctor Tizón echó de menos entre las cosas que le faltaron en su infancia. Aprendió el español de los libros, y ahí no estaba el de la calle-, el español hablado por los argentinos está siempre saltando. Pides un medicamento y te avisan de que “ya tenés los remedios”; es común en América Latina: remedio dice más que medicamento, así que cuando recibes la medicina o la palabras ya parece que te están curando. En el habla española, por ejemplo, se sale del armario de varias maneras, así en México se sale del closet y aquí, en Argentina, se sale del placard, y no es lo mismo tomar una remís, que es un taxi, que tomar un taxi, que también es un taxi, pero un taxi diferente. Al primer segundo ya sabes que lo que es diferente es exactamente igual que en tu idioma..., sólo que diferente.

Estaba en la sala ayer Alfredo Bryce Echenique, que protagonizó una anécdota mexicana que también tiene que ver con los juegos de la lengua: se sorprendió de que en los anuncios de cerveza que había por todas partes en el distrito Federal se dijera “cerveza de barril embotellada”, y ante la insistencia de las vallas publicitarias le preguntó a un taxista, que le respondió: “Señor, es lo mismo, no más que diferente”.

(...)

Alex Grijelmo dice en *El genio del idioma* que este genio es sabio, así que es capaz de dar sentido a lo que se dice o se publica si la sintaxis funciona, porque el ritmo del español es capaz de absorberlo todo. Fíjense para comprobarlo en este texto del rosarino Roberto Fontanarrosa en *El mundo ha estado equivocado*: “Un libro, una revista, cualquier cosa, para llevar debajo del brazo y salís rajando para la playa cosa que no vaya a aparecer algún otro y te primeree. (...) La mina te ve pero se hace la sota”. En el diccionario de lunfardo que manejo me he detenido en la eñe, que en este congreso es una letra tan importante. Primera acepción: “Ñaca. Vesre de caña”. ¿Y qué es vesre? Hablar al revés (vesre), una variante del lunfardo que dominaba Jorge Luis Borges y que también se habla en La Laguna, Tenerife. Los de Rosario, que se llaman rosarinos, tienen un lenguaje especial, que se llama rosarigasino y consiste en deformar el castellano agregando una sílaba más tras la sílaba acentuada... Un juego difícil: crea adicción.

Las palabras en las que uno se enmaraña hablando en Argentina llenan de doble sentido la conversación y la vida. Todo el mundo sabe que está mal visto decir coger, pues significa aquí lo mismo que el tan español joder... Y les he preguntado: “¿Y recoger, se puede decir recoger?”. Está permitido recoger, pero hay un chiste que explica que también ahí salta el doble sentido. Habla una pareja: “¿Jugamos a las basuritas?”. “¿Y eso qué es? “Vos te tirás al suelo y yo te recojo”. Por cierto, acá no se preocupen si dicen joder o joda, son sinónimos de fastidio, tan común entre nosotros como coger.

(...)

**10. “Hay que escribir como se habla”, *La Nación digital*, 18-XI-2004,
http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=655100**

En su segunda jornada, los participantes del III Congreso Internacional de la Lengua Española coincidieron en que el idioma de Cervantes se encuentra en constante evolución, "en un momento de enorme energía", que deben respetarse las jergas y que se debe "escribir como se habla", sin alejarse de las bibliotecas, donde "permanecen vivas y vigentes las esperanzas de libertad y progreso".

En su brillante intervención en la mesa redonda *Identidad y lenguas en la creación literaria*, la más celebrada por los aplausos del público esta mañana, el nicaragüense Ernesto Cardenal afirmó que "la principal identidad cultural es el lenguaje, pero ninguna identidad es inmutable. El escritor debe escribir como habla su pueblo, y usar la jerga, aunque sea efímera".

"En nuestro tiempo la jerga cambia cada vez con mayor rapidez, sobre todo la de los jóvenes. En los Estados Unidos se dice que a los 30 años uno es lingüísticamente anciano. A veces debemos usar palabras que no están ni estarán nunca en el diccionario de la Real Academia. Dante tuvo que escribir en el lenguaje restringido, en el dialecto de su ciudad, porque debía escribir como hablaba. Pero a causa de lo que escribió, ese dialecto ahora se llama 'italiano'. Hay que escribir como hablamos", expresó.

Para el catedrático español José María Merino, que también participó del panel que se desarrolló esta mañana en el Teatro El Círculo de Rosario, hay que "mantener vivas las lenguas que hemos heredado para mantener el ecosistema cultural".

Merino dijo que el idioma español "se encuentra en un momento de enorme energía, no amenazado por ningún horizonte de caducidad", y exhortó a "emplearlo lo más correctamente que podamos, sin corromperlo".

El escritor español advirtió empero el peligro que representa que "las nuevas generaciones se alejen de las palabras escritas en los libros", y consideró que, frente a esa amenaza, "es fundamental el papel del profesorado, porque en los libros, en las bibliotecas, permanecen vivas y vigentes las esperanzas de libertad y progreso".

11. “Edwards sitúa en el siglo XVII español el germen del realismo mágico”, *ABC*, 19-XI-2004, p. 51

El escritor chileno Jorge Edwards recorrió, con ironía y sorna, las aventuras del *Quijote*, al que atribuyó similitudes con Borges y buena parte de los autores europeos e iberoamericanos de los últimos 400 años.

Edwards descubrió algunas de las ediciones de la primera parte del *Ingenioso Hidalgo* que le impresionaron. En su juventud, "cuando quería ser escritor", cayó en sus manos una versión, "voluntarista", "con aires de Nietzsche y Kierkegaard", realizada por Miguel de Unamuno, que consideraba al *Quijote* "una criatura que entra en rebeldía con su creador, un ser de fondo luciferino, pero que, en lugar, de ser condenado, consigue imponerse y cabalgar por su cuenta". Frente a esta versión, el diplomático que se hizo escritor se queda estupefacto con un estudio de Nabokov, "un ruso de influencia inglesa al que el exilio le hizo más anglosajón que los anglosajones.

Para "el ruso", que plantea una lectura beligerante en la que levanta las lanzas del enfrentamiento entre la literatura inglesa y la española, la "brutalidad" y "crueldad" de la vida española pesan más que la obra en sí, a pesar de que reconoce algunos gestos de bondad. "La incompreensión de Nabokov frente a Sancho es incomprensible" como "su visión del *Quijote*" se asombra el premio Cervantes 1999. Basta una cita del autor de *Lolita* para comprobarlo cuando dice: "Sancho es el payaso generalizado". Edwards considera que la pasión de Nabokov por Shakespeare le traiciona y que "entra en ese juego" de la descalificación "con las cartas marcadas".

En la evolución del *Quijote* de los cuatro últimos siglos, Edwards establece una relación literaria con autores ingleses, franceses, rusos e hispanoamericanos, entre los que cita al brasileño Machado de Assis, Mijail Bajtin y Michel de Montaigne. Con Borges como

referencia principal. No en vano el título de esta exposición, que “no ponencia, porque no sé muy bien lo que es”, era “la cueva de Montesinos y el *Aleph*”. Entre ese episodio del Quijote y uno de los relatos más emblemáticos del autor obsesionado con “mirar el mundo bajo la forma de una biblioteca”, hay “parentescos” profundos con ejemplos constantes. Vale esta muestra: “La cueva se reemplaza por un callejón de la calle Garay”, advierte.

“Mi impresión es inversa a la de Unamuno y a la de Nabokov”, anuncia el autor de *Los convidados de piedra*. Edwards dice que encuentra como uno de los aspectos más sobresalientes en el *Quijote* aspectos biográficos de Cervantes, como los reconoce en *El Aleph* de Borges. “La autoconfesión de Cervantes” se encuentra entre sus páginas y en ellas incorpora “una auto-crítica irónica y quizás desengañada”. Como la calidad enumerativa, el exceso de escritores, el humor y el sarcasmo forman parte de “la familia cervantina”, en la que incluye, además de a Borges, a Calvino y Proust.

Entre las “tesis o conjeturas” audaces, como denominó Edwards a sus observaciones, sobresale una: “La extrema fantasía literaria se produce a comienzos del siglo XVII en España”, y “de ahí es de donde procede el llamado realismo mágico”. En resumen, “La pluma de Borges, como la de Machado de Assis, como la de Laurence Sterne, como la de algunos otros, son similares, parientes cercanos, y están empapadas de la misma tinta”.

12. Rosa Mora y José Andrés Rojo, “La creatividad de los hablantes marcará los futuros derroteros de la lengua”, *El País*, 20-X-2004, p. 42.

(...)

El escritor mexicano Federico Reyes Heróles, por su parte, señaló que “el lenguaje está al servicio de la vida” y que, por tanto, los hablantes “salen a la caza de las palabras del otro” por diversos motivos. Porque esas palabras expresan lo nuevo, lo desconocido (microchip); porque esas palabras dicen las cosas mucho más rápido en un mundo que va muy rápido; porque a veces ignoramos y desconocemos nuestra propia lengua para nombrar la variedad del mundo. Habló de la necesidad de precisión, del peligro de indefinición y criticó la falta de apoyo al español en terrenos como los de la ciencia y la filosofía.

(...) Alfredo Bryce Echenique comentó que hablar del español internacional es una entelequia. Contó que cuando se utilizan medios que llegan a mucha gente, cada hablante de la lengua busca una franja de la misma que sea inteligible. Habló también de la rapidez de la exportación de los neologismos y de la rapidez de importación de los mismos, y advirtió que a veces tanta velocidad los lleva a una vida efímera. La palabra *sputnik* se adaptó instantáneamente, pero las nuevas generaciones ya ni saben lo que designa. El escritor peruano terminó contando cómo Victor Hugo tuvo que abandonar el español que aprendió en su infancia (que reservó para registrar su vida afectiva) para adoptar el francés y ser universal. Evidentemente, hoy no le ocurriría lo mismo.

Cerró Julio María Sanguinetti, periodista, escritor, y dos veces presidente de Uruguay, haciendo un recorrido por las globalizaciones, la española, la del imperio británico y la que está en marcha hoy, destacando, sin embargo, cómo la eclosión de la cultura latinoamericana de los años sesenta sirvió para revitalizar la identidad.

13. Juan Cruz, “Este quilombo parece el Mundial”, *El País*, 20-XI-2004, p. 45

Roberto Fontanarrosa cierra hoy el congreso, que ve como “una conmoción cultural”.

Los que caricaturizan a los argentinos diciendo macanudo, quilombo y despelote han quedado obsoletos. Ya no se dicen más esas palabras, o sólo las dicen los viejos. Los chicos dicen una masa cuando quieren decir que algo es soberbio, es decir, macanudo. Despelote es lo que es, pero se va perdiendo como sinónimo de lío. Y quilombo es sobre todo un lío macanudo. El escritor, humorista y dibujante Roberto Fontanarrosa, que hoy clausura el Congreso, habló ayer de por qué son malas las malas palabras; nos decía ayer que macanudo fue una bella palabra, “pero ahora la decimos y los jóvenes se ríen, es medio antigua”. Y quilombo, decía Fontanarrosa, tiene una tradición tan hermosa -un quilombo era un burdel y también fue la palabra que designaba el lugar de recreo de los esclavos negros-

que parecía insustituible, "y se está yendo al carajo". Él no le hace ascos a una palabra que va ingresando acá con fuerza saludable: cojonudo.

En todo caso, dice, este congreso que él mismo clausura le parece "un quilombo cojonudo" que le recuerda el Mundial de fútbol de 1978, cuando Rosario volvió a ser famosa tantos años después de haber sido la capital. La verdad es que entonces había menos seguridad en las calles, y ahora te encuentras a policías por todas partes, y algunos de ellos bien equipados con semejantes metralletas que imponen a los que pueden creer que el pasado es parte del presente. En todo caso, para Rosario, dice el artista más famoso de la ciudad, "el que nunca se ha ido", este congreso supone "una conmoción cultural como nunca se vivió". La gente lo ha celebrado dentro y fuera de las aulas, las calles han sido sujetas a un limpiado minucioso que encantó a la reina de España -lo dijo- y para mostrar su contento los rosarinos hicieron sonar y brillar una colección de fuegos artificiales como jamás se había visto acá. "Y es que esto nos ha agarrado en una tendencia de avance", dice Fontanarrosa, expresando un optimismo que ahora parece lugar común en muchos argentinos que se fueron cansando de la incertidumbre. Rosario se sentía el patito feo del cuento, una ciudad que fue legendaria, de la que vinieron el Che, Libertad Lamarque, Gato Barbieri y Fito Páez, y Fontanarrosa, que tiene el periódico más viejo de Argentina, *La Capital*, que carece de otro atractivo turístico que el imponente río Paraná..., y este quilombo que se parece al que hubo en el Mundial le ha dado al rosarino, dice Fontanarrosa, "una sensación de disfrute como nunca tuvo antes".

Y se lo quiso quitar Buenos Aires. No pudo, Rosario se hizo fuerte y se hizo con el Congreso. La verdad, dice Fontanarrosa, es que esta ciudad se parece a la capital, aunque es más italiana -es más italiana que española, atención, advierte el humorista-, y eso se nota en la tradición de la comida, que se basa tanto en la pasta como en la carne, aunque carne sea, como en cualquier sitio de este país, la palabra más susurrada en los restaurantes y más olida en las calles.

Fontanarrosa es aquí un personaje fundamental. La gente habla de su tertulia de Los Galanes en el Café El Cairo como de otro de los monumentos de la ciudad, y acá se hacen o se dicen pocas cosas sin que aparezca su nombre. Lleva 30 años dibujando un chiste diario para el diario *Clarín* y sus libros de cuentos -el título que de modo más fehaciente revela su forma de pensar es *El mundo ha andado equivocado*- son objeto de culto nacional porque ayudan a buscar el ego difuso de los argentinos. Que no se haya ido de Rosario es mucho más importante para la ciudad que la celebración misma del Congreso, e incluso que el recuerdo del Mundial.

A Fontanarrosa le piden de todo. Como habíamos anunciado aquí, le iban a imponer a Ernesto Sábato la camiseta del Rosario Central, un acontecimiento que no puede pasar inadvertido en un país en el que fútbol se dice más que quilombo. Pues le puso la camiseta al veterano escritor su colega Fontanarrosa, el hincha más famoso, hasta ahora, del Rosario Central. Fue en la cancha del equipo, que se llama Gigante de Arroyito, y ha tenido mucha trascendencia, pues el autor de *El túnel* ha sido siempre de Estudiantes y ahora no sabe cómo sus compañeros de barra (afición) van a recibir esta doble militancia. La leyenda acompaña al Rosario: a sus aficionados los llaman canallas; a sus rivales, los del Newell, los llaman leprosos. Todo porque los del Rosario se negaron una vez a jugar un amistoso que proponía el Newell para recaudar fondos para construir una leprosería.

Un quilombo el Congreso. A Fontanarrosa le parece bien, y sobre todo le parece que se ha invertido una tendencia: creer que el español de las zetas es el español; se glorifica la diversidad, y eso está bien, "la diversidad no me hace necesitar un traductor cuando voy a hablar a Nicaragua, y la literatura viaja también sin que se precisen diccionarios. La gente es muy lista, el idioma es muy grande, que no me lo acoten".

Lo que preocupa es que el idioma se acote por debajo, que se hable mal. Lo decía el escritor argentino Mempo Giardinelli en un coloquio que moderó su colega Tomás Eloy Martínez y en el que Juan José Millás explicó que su padre creyó inventar el esperanto. Giardinelli tiene una fundación en el Chaco que se dedica a entrenar abuelas cuentacuentos, con el objeto de que los chicos se animen a leer. Él cree que la pobreza de la lengua hablada entre los jóvenes es un desastre nacional que ahonda en los desastres nacionales: "Teniendo

un idioma como el que tenemos, hablar tan mal es como si el dueño de un armario fabuloso saliera a la calle en calzoncillos". Claro que hay causas pasadas de la que él llamó "caída irrefrenable de la lengua", y son "la práctica de la censura, el descrédito del pensamiento, el deterioro de la educación pública... Aquí se habla muy mal, y hablar bien es pensar mejor... Leer es resistir...".

A él no le importa que le forwarden, que es lo que hacen los que te envían un archivo electrónicamente, porque "la lengua es tan maravillosa que está siempre más allá de lo canónico", así que debe abrirse al extranjero, como si fuera una ciudad cosmopolita. En esa misma mesa redonda -llamada tan sólo La comunicación textual en el mundo hispánico: transversalidad y contrastes-, el peruano Fernando Iwasaki, que vive en Sevilla desde 1985, reclamó para el flamenco su lugar en la Academia, cuyo diccionario se ha olvidado secularmente de saetero y de seguidilla, por ejemplo; en ese mismo discurso reivindicativo de tales vocablos -que, por cierto, mi ordenador no subraya en rojo, como hace con las malas palabras- descubrió que Borges se hizo flamenco en Sevilla. ¿Qué no habrá hecho Borges?

Aquí se hubiera sorprendido alguna vez, sin duda. Déjenme terminar con esta pregunta que le escuché nada más empezar su charla al ensayista argentino Juan José Sebreli: "¿Se puede pensar en español?".

14. Susana Reinoso, "Hablar y escribir bien, el camino más seguro para pensar y crear", *La Nación digital*, 22-XI-2004,
http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/cultura/nota.asp?nota_id=656256

Las palabras que no se usan se pierden definitivamente y dejan de nombrar las cosas. Esa merma del vocabulario equivale, según la curiosa metáfora del escritor valenciano Juan José Millás, a perder los dientes, con las consecuencias que son predecibles para el pensamiento y el estómago.

El notable Millás está tan preocupado por la estrechez del habla de los españoles, como lo está el narrador Mempo Giardinelli respecto del pobre castellano que hablan los argentinos. ¿Por qué es importante hablar y escribir bien?

Las diversas respuestas a esta pregunta constituyen uno de los resultados de la fiesta cultural del español que este último fin de semana concluyó en Rosario. En diálogo con *La Nación*, varios de los participantes del III Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE) brindaron respuestas a este interrogante, cuya batalla parece proporcionarle más derrotas que victorias entre jóvenes y adultos.

Nacido hace diez siglos y consolidado como lengua hace dos centurias, el español es hablado por 400 millones de personas en 23 países ubicados en cinco continentes y registra más de 88.400 palabras, en el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*.

Mempo Giardinelli había sido contundente en el congreso: "Hace 20 años, sobre un total de 75.000 palabras, los argentinos usaban 1600 o 2000. Hoy, con más de 84.000 vocablos, esa cifra no llega al millar".

Más allá de las cifras, la preocupación coincidente de los especialistas es la calidad del vocabulario y del hablante que lo utiliza. Al indagar sobre las causas, se puede pensar en el poco contacto con el libro, la falta de estímulos y ejemplos para la lectura y el uso de Internet, con la proliferación del chateo como una de las herramientas que distorsionan el idioma.

Riesgos y metáforas

Millás advierte sobre el peligro que representa que hoy existan miles de personas que se las arreglan con un vocabulario de 70 u 80 palabras. Y agrega: "Esto produce la impresión de estar frente a un proceso de encogimiento. Un día las oraciones empezarán a salirnos sin complemento directo".

Siempre desde el terreno de las metáforas, el intelectual español afirma: "La reducción del lenguaje estrecha el campo de la visión y el pensamiento, porque la lengua es un órgano de la visión. Cuando voy al campo solo, dada mi ignorancia, sólo veo árboles. Pero si voy con un experto, además veo acacias, pinos, álamos y robles".

Coincide Millás con Giardinelli, para quien "la lengua que habla una sociedad es fiel representación de su modo y calidad de vida. Leer bien y escribir correctamente constituyen el único camino para recuperar la capacidad de pensamiento y de sensibilidad de una sociedad".

Al señalar que "una sociedad que habla mal o que escribe mal no puede pensar bien aunque tenga los ojos azules y mida 1,80", Millás asegura: "Cada palabra que se cae del vocabulario es como una pieza dental que se pierde. Con esos dientes que llamamos 'palabras' masticamos la realidad para digerirla y comprenderla".

Dice Giardinelli: "Es urgente que todos seamos conscientes de que hablar mal tiene consecuencias indeseables concretas. Hablar bien, con propiedad y corrección es el camino más seguro para pensar mejor. Y pensar mejor asegura el obrar mejor. Se habla, se piensa y se escribe mejor cuanto más se lee".

La escritora Angélica Gorodischer precisa: "La lengua es la que construye la realidad y edifica el mundo. Nos habilita para su comprensión, que es la comprensión del otro, hable o no ese otro nuestra propia lengua".

De ello es posible inferir que un defectuoso uso de la lengua provoca una distorsionada comprensión del otro y del mundo. En opinión de la narradora rosarina, hablar y escribir "implica un doble trabajo de identificación y de colectivización".

Al referirse a la irrenunciable búsqueda del correcto hablar, el presidente de Radio Caracol, de Miami, William Restrepo, que disertó en el III CILE, se pregunta si se debe escribir como se habla o se debe hablar como se escribe. Y responde: "El conocimiento es la base de una buena comunicación y permite el uso de los vocablos apropiados. Esto se traduce en un buen libro o un buen soneto o un buen guión".

El poeta nicaragüense Ernesto Cardenal dejó en el congreso su convicción de que "la principal identidad cultural es la del lenguaje. Cuando se pierde una lengua es una visión del mundo la que se pierde".

Desde la lengua literaria, el peruano Alfredo Bryce Echenique contradice a Gordodischer y afirma: "Las palabras no bastan para explicar el mundo. La lengua se inventó para comunicarse, pero nunca cumple del todo su misión". Según la opinión del fundador y presidente del sello Siglo XXI Editores, Jaime Labastida, "la escritura y la lectura permiten la reflexión. Leer y releer, escribir y pensar elevan el diálogo racional con los otros y amplía el espacio de la inteligencia".

A modo de corolario, es oportuno rescatar las palabras del escritor y juez jujeño Héctor Tizón en la inauguración del congreso: "La palabra es una elección entre la vida y la muerte y sirve para salvar las cosas del caos".

C. EL ESPAÑOL SEGÚN LOS POLÍTICOS, AUTORIDADES E INSTITUCIONES

15. “Una lengua de mestizaje [Extracto del discurso de inauguración del Rey Juan Carlos I]”, *El País*, 18-XI-2004, p. 40

Todas las lenguas son, en mayor o menor grado, mestizas, y el castellano, que lo fue desde su configuración inicial, se hizo español ensanchando precisamente su mestizaje. Primero en la Península y más tarde, y de modo decisivo, al desarrollarse en América. Todos y cada uno de los contactos con otras lenguas y culturas han ido depositando en la lengua española las marcas de mentalidades, costumbres y sensibilidades distintas.

Unas señas particulares de identidad, que se sedimentan en ella sin borrarse, de modo que el español se configura u vive como un idioma común, con una muy trabajada unidad, desde luego, pero en el que resuenan muy distintos ecos.

Una voz, en suma, plural y polifónica, compuesta de muchas voces. En correspondencia con ello, nuestra identidad lingüística es la suma convergente de muchas identidades.

Esperamos que este Congreso de Rosario aporte luz sobre ese fenómeno tan histórico como actual y ayude a que, conociendo la pluralidad de lo que somos, se avive la conciencia de la comunidad que formamos, en y por la lengua.

No se puede olvidar en este punto que la comunidad hispanohablante añade, al patrimonio de la lengua común, la riqueza del plurilingüismo. Bien conscientes de ello, los organizadores de este congreso han reservado dos secciones para estudiar la fecunda relación del español en América con las numerosas lenguas indígenas, y del castellano con otras lenguas de España.

No debe proyectarse la mirada únicamente en sentido retrospectivo, por más que la historia, con sus luces brillantes y con sus densas sombras, debemos obtener lecciones útiles; entre otras, las del enriquecimiento mutuo que la convivencia de lenguas siempre ha supuesto y puede suponer hoy.

Se trata, por lo tanto, de promover el conocimiento, de apoyar la vitalidad y de fomentar el diálogo: porque, precisamente, la palabra nos ha sido dada para completarnos, mediante la comunicación, en todas las dimensiones de nuestra existencia.

“Ciudad de palabras” llamó Platón a la comunidad política que se construye sobre la base de una convivencia de cultura compartida. Una comunidad integrada, a su vez, por el acarreo y mestizaje de elementos plurales.

En ese horizonte el complejo fenómeno de la globalización plantea hoy problemas que no deben ignorarse.

Son muchos los que avisan del peligro de una incontrolada fuerza uniformadora. Amenaza con borrar las diferencias que nos individualizan y que configuran nuestra plural identidad. De seguro que los filósofos, sociólogos, creadores, estudiosos y profesionales del ancho mundo de la comunicación, aquí presentes, podrán avanzar en el análisis de esta importante cuestión que, por otro lado, también abre indudables oportunidades.

Y es que, desde el punto de vista lingüístico, parece claro que ese mismo fenómeno globalizador puede permitir al español, en su creciente expansión, consolidarse como lengua de comunicación internacional.

Facilita, sin duda, este hecho esa robusta unidad de nuestra lengua que se orienta y expresa en la variedad.

(...)

16. Ramy Wurgaft, "Don Juan Carlos y Doña Sofía abrieron, con el presidente argentino Kirchner y su esposa, la gran cita sobre el español", El Mundo, 18-XI-2004, p. 60

(...)

Como era de esperar, el presidente Néstor Kirchner, quien compartió la tribuna con Sus Majestades, pronunció una alocución en la cual al idioma le correspondió un rol subsidiario al de las cuestiones sociales y económicas que le ocupan. "Nosotros, los argentinos, estamos en medio de una tarea de reconstrucción: no sólo en el dominio de la economía sino en el de la recuperación de la dignidad y la memoria histórica. Mucha de la tarea que nos ocupa a los argentinos pasa por elevar la autoestima, para ello es necesario colocar nuestro patrimonio cultural en el pedestal que le corresponde. Y en el centro de esos valores está nuestra lengua".

Néstor Kirchner señaló que un encuentro como el que se lleva a cabo en Rosario resulta "muy útil para evitar ciertas amenazas que nos acechan". El mandatario argentino se refería a la globalización, un proceso con el que debe convivir por razones prácticas, pero que rechaza ideológicamente.

(...)

Néstor Kirchner dijo, además, que la obligación de defender lo propio no implica abocarse a un aislacionismo cultural. "No vamos a renegar de nuestra herencia idiomática, ni pretendemos ignorar la multiplicidad de etnias y dialectos que configuran el espacio americano. Nuestra literatura expresa esa vocación integradora, donde el idioma español es el factor aglutinante", concluyó.

17. Verónica Chiaravalli, "Impulsar el intercambio, un desafío", La Nación digital, 17-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=654735

"Sólo tenemos dos cosas en la vida: la naturaleza y la cultura, con sus lenguajes. La lengua es una metáfora para la madre y, más que una patria, como dicen algunos artistas, es una patria." Amable y sereno, el ministro de Cultura de Brasil, Gilberto Gil, dialogó anoche con la prensa, presentado por la subsecretaria de Cultura de la Nación, Magdalena Faillace, horas antes de la inauguración del III Congreso Internacional de la Lengua Española, a cuyo acto de apertura ha sido invitado.

De buen humor, el artista y funcionario hizo su propio aporte al encuentro lingüístico: el portugués, que habla con orgullo y ritmo pausado, mezcla a la que él mismo considera "la prueba candente de la riqueza cultural que nos acerca a todos en Sudamérica, además de una lengua de trabajo para nuestros pueblos argentino y brasileño".

Gil pasará poco tiempo en Rosario. Una vez finalizada la ceremonia de apertura del congreso dejará la ciudad, de modo que su presencia responde más a un gesto simbólico que a una labor académica. "Estoy aquí porque somos vecinos, países hermanos herederos de una misma tradición ibérica -reflexiona el artista y funcionario-. El español es una lengua de cultura y de formación de identidades."

"El portugués ha tenido el mismo papel en la exploración de las Américas y de África, y creo que debemos incentivar el intercambio entre nuestros dos idiomas. En Brasil tenemos que recuperar el interés por el español, que fue una lengua importante para nosotros en el pasado, y al mismo tiempo favorecer la difusión del portugués en países como la Argentina y Chile."

Gil, que por primera vez visita la Argentina en calidad de ministro, opina que el empobrecimiento del habla de los jóvenes (tema de debate permanente en los círculos intelectuales de la Argentina) es un problema mundial, no sólo propio de los países de América latina. "Por ejemplo, el inglés en los Estados Unidos y en Inglaterra es horrible."

"Creo que esto tiene que ver, en gran parte, con la difusión de las nuevas tecnologías: la televisión, Internet. Los programas de computación que corrigen la ortografía, y otros adelantos, favorecen una tendencia que crece, en el sentido de que dominar una lengua ya no es tan importante como lo era en el pasado. Las lenguas se van convirtiendo, en cierto modo, en elementos descartables."

Sin embargo, y pese a que llama la atención acerca de que los organismos internacionales, como la UNESCO, deberían ocuparse más del problema que plantea la extinción de diversas lenguas en el mundo, Gil se muestra contrario a adoptar posiciones rígidas y medidas de protección artificiales. "Tenemos que tener una posición relajada, tranquila. Debemos saber que las lenguas se mueven, no son algo fijo y la simple voluntad no modifica sus procesos naturales. Cuando las lenguas viven, viven; y si estaban muertas y resucitan, mejor, pero eso no ocurre en ciclos que uno pueda forzar. Las lenguas son entes vivos y así hay que tratarlas: con cariño y sin violencia."

18. Jorge Rouillón, "Tiempo fértil para la expansión", *La Nación digital*, 20-XI-2004,

http://www.lanacion.com.ar/archivo/Nota.asp?nota_id=655875

"En Brasil se necesitan 250.000 profesores de español y está pendiente de aprobarse una ley por la cual el español va a ser la segunda lengua en la enseñanza", expresó ayer el director del Instituto Cervantes, César Antonio Molina, al mostrar las firmes perspectivas de expansión que presenta la lengua castellana.

En una mesa que presidió en el teatro El Círculo, Molina explicó que en Río de Janeiro, que tiene 10 millones de habitantes, y en todo su estado, que totaliza 20 millones, ya se enseña de manera obligatoria por ley el español como segunda lengua. "Con o sin ley, en pocos años, unos 50 millones de personas tendrán el español como segunda lengua y necesitamos acudir todos nosotros a cubrir esa demanda de profesores", dijo.

Molina explicó el funcionamiento del Instituto Cervantes, organismo oficial fundado en 1991, dedicado a difundir y enseñar la lengua española, el castellano, además de las otras lenguas de España: el euskera, el catalán y el gallego. Informó que ayer 15.000 personas eran examinadas para obtener el diploma de español como lengua extranjera en 300 lugares de todo el mundo. En total, ese examen lo habrán dado 32.000 personas en lo que va del año.

Sedes en todo el mundo

Molina dijo que en los próximos meses se abrirán centros del Instituto en Budapest, Belgrado, Praga y Sofía. Y dio cuenta de planes para el futuro en Pekín, Nueva Delhi, Tokio, Seúl. "Estaremos todos, españoles e hispanoamericanos -puntualizó-, porque el Cervantes es labor de todos".

Indicó que el instituto tiene unas 500 personas trabajando en Madrid y en Alcalá de Henares (cuna de Cervantes), y en distintos lugares del mundo, unas 3000 personas que se desplazan para dar cursos de español. El Instituto hizo un acuerdo con la televisión española (TVE) para dar un curso de lengua, donde no sólo esté presente el acento de la Península Ibérica, sino todos los de Hispanoamérica.

El director académico, Jorge Urrutia, explicó cómo se busca brindar el mismo nivel de calidad en los cursos que se den en Moscú, en Lima o en cualquier otra ciudad del mundo, sin limitarse al español hablado en España. Y precisó: "Un alumno nuestro no puede salir desconociendo qué repercusión tiene el voseo argentino".

19. Rosa Mora y José Andrés Rojo, “El Instituto Cervantes busca fórmulas para proyectarse en Hispanoamérica”, *El País*, 21-XI-2004, p. 38

"Es urgente buscar las fórmulas necesarias para una integración definitiva de los países hispanoamericanos en los proyectos del Instituto Cervantes", explicó César Antonio Molina, director del Instituto. Y ése ha sido el mensaje que ha intentado trasladar en rosario. Los próximos desafíos de la lengua en expansión que se habla en ambas orillas del Atlántico exigen la unidad de esfuerzos de todos los países donde se habla español, no sólo porque no tiene sentido la dispersión cuando la eficacia del trabajo común es incontestable, sino cuando "es tal la demanda de servicios que se reclaman del instituto que solos no vamos a poder atenderlas", comentó.

(...) El caso es que, como indicaba César Antonio Molina, en el mismo momento en que se realizaba su exposición se estaban examinando 15.000 alumnos en 300 centros de 80 países para obtener el Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE). Seguro que cuando el director del Cervantes terminó su exposición, una porción de los alumnos se servían ya del carajo para dar cuenta de su furia cuando recogían los malos resultados de su examen.

"En este congreso han sido mucho los hispanoamericanos que han reclamado la presencia del Cervantes en sus países", comenta Molina durante una breve entrevista. "Es cierto que ya hay muchos hispanoamericanos como profesores y como directores de biblioteca, pero entre nuestros proyectos, y siempre que sea jurídicamente posible, estamos considerando la posibilidad de que también puedan dirigir algunos de los centros que el Cervantes tiene desperdigados por el mundo. Además es importante que haya nuevos centros en estos países. Por ejemplo, en México, cuyo apoyo es imprescindible frente a la demanda de español en Estados Unidos. Es más fácil que haya gente que se matricule en el DF que en Madrid o Nueva York, pongamos por caso".

Durante estos días se ha hablado de la necesidad del Cervantes de romper con pesos burocráticos y de proyectarse más internacionalmente. "Es su obligación, debe llevar la lengua y la cultura españolas, y también las autonómicas, al resto del mundo. Lo que debería hacer también es hispanizarse. Detrás de estas palabras de César Antonio Molina hay cifras. Brasil necesita 250.000 profesores de español. El Instituto Cervantes colabora activamente con universidades y academias hispanoamericanas en la formación de profesores. Quizá sea necesario dar un paso más. Asentarse en esos países y servir de motor para generar todos esos recursos que cada vez se piden más y frente a los cuales la oferta que procede de España exclusivamente terminará por agotarse.

(...)

El Instituto Cervantes es, pues, consciente de la importancia de lo que el español se juega en los próximos años. Hay que atender toda la demanda de quienes quieren aprenderlo, estar bien situados y con los recursos suficientes para que esa lengua sea la primera piedra de la proyección de la cultura. "No sólo la literaria. Los Cervantes deben dar a conocer también lo que hacen los arquitectos, los urbanistas, los médicos, los científicos sociales. Para ello está el proyecto de la creación de una fundación, donde las empresas españolas (y también las hispanoamericanas que quieran unirse al proyecto) puedan aportar esos fondos que tanta falta hacen para la actividad cultural –cada vez más intensa, cada vez más grande– que deben realizar los centros del Cervantes por el mundo".

D. PRESENTACIONES DE OBRAS Y HOMENAJE A SÁBATO

20. “El *Panhispánico de dudas*, un diccionario de combate contra los extranjerismos”, *ABC*, 19-XI-2004, p. 52

El director de la Real Academia Española, Víctor García de la Concha, recordó que el *Diccionario panhispánico de dudas* estudia siete mil entradas, seleccionadas de las 50.000 que se plantean a la academia por año. Alfredo Matus, de la Academia chilena, explicó el complejo y riguroso proceso de elaboración conjunta, por vez primera por las veintidós Academias de la Lengua Española, y concluyó que “el consenso se impuso en todas las ocasiones, pero todos los borradores se discutieron”. Como anécdota, De la Concha recordó que, cuando parecía que llegaban a un punto sin salida, Pedro Luis Barcia, de Argentina, en broma, espetaba: “Ahora los mexicanos nos van a echar encima de la mesa a los cien millones de hablantes. Uno de esos millones era José Moreno Alba, quien aclaró: “Detrás de todo este trabajo está el concepto, el término de norma, en sus dos acepciones. Como hábito, como costumbre y como ley, reglamento, orden que debe cumplirse”. Incluso se discutió si no deberíamos llamarlo *Diccionario normativo de dudas*, pero concluyeron: “La norma como regla que tiene que acotarse sólo tiene sentido cuando respeta el hábito. El hábito precede a la regla”. El *Panhispánico de dudas* será un diccionario de vanguardia y de combate contra extranjerismos, como expuso Barcia: “Todos los anglicismos o extranjerismos que tengan equivalente en español quedan descartados”. Es lo que llaman “extranjerismo superfluo”. Pero existen también “los extranjerismos necesarios o imprescindibles”. Un ejemplo, *software*, que puede utilizarse, pero en “cursiva”. César Antonio Molina, director del Instituto Cervantes, precisó que “con el *Diccionario* se podrá enseñar siempre el mismo español en cualquier rincón”.

El otro gran proyecto que se presentó fue el *Diccionario Académico de americanismos*, ingente obra que coordina Humberto López Morales, secretario general de la Asociación de Academias. Cerca de doscientas personas trabajan en este proyecto que desde hace dos años se incorporó al proyecto lexicográfico integrado de la Real Academia Española y que es un baluarte de su modernización.

21. Rosa Mora y José Andrés Rojo, “Los engranajes ocultos de una enciclopedia”, *El País*, 19-X-2004, pp. 38-39

El *Diccionario panhispánico de dudas* volvió ayer a protagonizar un encuentro en el que la lengua tiene un papel central. No es para menos. Se trata de uno de los desafíos más ambiciosos que han puesto en marcha las Academias de la Lengua Española y ha supuesto la consolidación de un proyecto poco habitual: donde pudo haber habido desdén o confrontación, hoy existe complicidad. (...) Muchas veces discutieron “como fieras” reconocen algunos de los que estuvieron en este inmenso fregado, y tras las batallas de las razones tuvo que gobernar la democracia. (...)

-VÍCTOR GARCÍA DE LA CONCHA: La idea nació en zacatecas, cuando de la mano de Álex Grijelmo, Alberto Gómez Font, José Moreno de Alba y Humberto López Morales surgió la propuesta de elaborar algún tipo de trabajo que se ocupara exhaustivamente y diera unidad a los aspectos grafemáticos de la lengua (cuándo y cómo utilizar las versales, los tipos de letras, mayúsculas, etc.). Y formaron un equipo que comenzó a trabajar en el Instituto Cervantes. Más adelante se ve que hay un material muy rico que llega a las distintas academias como dudas de hablantes, periodistas, instituciones... y el proyecto empieza a cobrar envergadura. Es entonces cuando la Asociación de Academias firma un convenio con el Cervantes y asume el reto de crear el *Diccionario panhispánico de las dudas*. Y quiero subrayar lo de panhispánico, aunque resulte enfático, por dos cuestiones. Primera, por el contenido, porque atiende a todas las dudas que se plantean en todos los ámbitos

lingüísticos, porque recoge toda la variedad de realizaciones del habla en el ámbito hispánico. Segunda, por el procedimiento, porque es un diccionario que realizan las 22 academias de una manera totalmente unitaria.

(...)

-JOSÉ MORENO DE ALBA: Cada zona nombró un coordinador que fue concentrando las opiniones de las distintas academias sobre las diferentes dudas que surgían. Se explicaba, por ejemplo, qué término debía utilizarse, si “acceder” o “acceder”. Se daba cuenta de por qué México debe escribirse con x.

-HUMBERTO LÓPEZ MORALES: Está bien que surja este ejemplo de “accesar”. Porque de lo que trata este diccionario es de resolver dudas y de hacerlo de manera normativa. De decir que “acceder” no debe utilizarse, que se use “acceder”. Si fuera un diccionario normal, debería recoger esa palabra por su uso extendido, pero si tiene que ser normativo tiene que plantear la lucha para que salga de nuestra lengua. Es una batalla que igual se pierde pero que no podemos dejar de librar (...).

-JOSÉ MORENO DE ALBA: Y entre las sombras, la mayor está localizada en el campo del léxico y procede de los tecnicismos. Hay una avalancha de palabras y de conceptos que llegan de otras lenguas (¿de otras lenguas?, casi habría que reducirse al inglés) donde el desarrollo científico es mayor. Llega la tecnología de fuera y llegan también las palabras que la hace operativa. Y es ahí donde surgen los grandes problemas de escisión. Hay que estar atentos para que no vuelvan a bifurcarse los caminos de América y España. Nadie de aquí va a convencer a los de allí para que usen “computador”, ni viceversa: nosotros no usaremos “ordenador”. Pero es absurdo que existan en la misma lengua dos lenguas para designar un mismo cacharro.

(...)

22. José Andrés Rojo, “El Quijote de la RAE inicia su andadura en Rosario”, *El País*, 19-XI-2004, p. 40

El origen de este nuevo libro hay que situarlo en Puerto Rico, en 2002, durante el último congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Hubo allí un gran debate sobre cuál debía ser la aportación científica del conjunto de las academias a la celebración, en 2005, del cuarto centenario de la aparición de la primera parte de la novela cervantina. La Academia hondureña hizo, tras debatir distintas ideas, una propuesta formal: lo que las academias debían hacer era publicar “una edición popular que a la riqueza de su contenido uniera la limpieza de presentación, y que, recabando ayudas de todas partes, pudiera ofrecerse a un precio muy asequible, de verdad popular”.

(...) El miércoles mostraron orgullosos el resultado del encargo.

El volumen tiene una sobria y elegante presentación y una cuidadísima realización tipográfica. *Don Quijote de la Mancha*, el texto que escribió Miguel de Cervantes, ocupa 1300 páginas, pero el libro llega a las 1360: con el prólogo de Mario Vargas Llosa, dos estudios de referencia (el ya clásico de Martín de Riquer y otro que Francisco Ayala escribió durante su exilio americano) y cinco textos que introducen al profano a la lengua de Cervantes, y que han sido escritos por José Manuel Blecua, Guillermo Rojo, José Antonio Pascual, Margit Frenk y Claudio Guillén. Hay, en fin, un glosario de más de 6000 entradas que recoge palabras, locuciones, proverbios y refranes de la obra cervantina. La edición del IV centenario la firman la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la lengua Española, y aparece en Alfaguara. En España cuesta 9’5 euros y en Argentina se ofrece por 25 pesos (...).

“Lo considero ‘Un libro para el siglo XXI’, y así he titulado mi texto, donde pretendo mostrar cómo el *Quijote* conecta perfectamente con la sensibilidad del lector de nuestros días, por las técnicas de su narración, por su humor, por la sutileza y ambigüedad con que el narrador se define frente a las cosas que pasan, declaró Vargas Llosa hace poco en Madrid.

(...)

23. Susana Reinoso, "El llanto de Sábato emocionó a todos", *La Nación digital*, 21-XI-2004, http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/cultura/nota.asp?nota_id=656127

Ovacionado por el público, emocionado hasta el llanto, el escritor Ernesto Sábato recibió ayer conmovido un homenaje en el III Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE), que ayer concluyó tras cuatro días de intensa actividad.

El tributo a Sábato, que embriagó de emoción a todos en el teatro El Círculo, fue una idea prolijada por la Asociación de Academias de la Lengua Española, representada por el director de la Real Academia Española, Víctor García de la Concha, y el Instituto Cervantes, conducido por César Antonio Molina.

Fue invitado de honor el premio Nobel de Literatura José Saramago, amigo del autor de *El túnel*. Estuvieron, también, la senadora nacional Cristina Fernández de Kirchner, presidenta honoraria del congreso; la subsecretaria de Cultura de la nación, Magdalena Faillace, y el gobernador de Santa Fe, Jorge Obeid, entre otras autoridades nacionales, de la provincia y de esta ciudad, que vivieron el acto como un gran hito de este foro.

Notablemente desmejorado, Sábato, de 93 años, no emitió ningún discurso. Acompañado por su compañera, la infatigable Elvira González Fraga, se limitó a enjugar las lágrimas de emoción y levantar la mano derecha para saludar temblorosamente al auditorio, que lo ovacionó de pie. En ningún momento soltó la mano izquierda que sostenía la de Elvira. De pronto, su voz, con la fuerza de otros años y el eterno acento angustiado, quebró el silencio del auditorio con una lectura grabada en voz alta de un fragmento de *Abbadón, el exterminador*: "Querido y remoto muchacho: (...) además del talento o del genio necesitarás de otros atributos espirituales: el coraje para decir tu verdad, la tenacidad para seguir adelante, una curiosa mezcla de fe en lo que tenés que decir y de reiterado descreimiento en tus fuerzas, una combinación de modestia ante los gigantes y de arrogancia ante los imbéciles".

Profeta áspero y agreste

El escritor argentino subió al escenario y la senadora Kirchner le entregó una distinción. El instante saliente fue, sin duda, el abrazo afectuoso entre Saramago y Sábato, con cuyo universo literario el notable narrador portugués tropezó a finales de los años 50, cuando se reunía con sus amigos en un café de Lisboa para "hablar sobre libros en voz alta y de política en voz baja".

Fuera del alcance de las cámaras, discreta y cálida, Pilar del Río -esposa de Saramago- acompañó en segundo plano a Sábato y a Elvira, en un palco del segundo piso sobre el escenario.

Con la maestría de su pensamiento, Saramago dijo: "Por un fenómeno acústico cualquiera, el día que oí pronunciar su nombre, asocié las tres rápidas sílabas con una súbita puñalada". Cuando más tarde leyó *El túnel*, según dijo, comprobó su aserto. Con sentido poético, Saramago describió su primer encuentro con Sábato en su casa silenciosa de Santos Lugares y lo definió como un "profeta áspero y agreste, que la vejez no ha conseguido dominar, y una conciencia dolorida por todas las desgracias de este mundo".

Con palabras mayores, contó que, con el tiempo, se volvieron cada vez más próximos en la inteligencia y en el corazón. "Él, hermano mayor. Yo, sólo un poco más joven. Dos seres

que, en el exacto momento en que finalmente se encontraron, comprendieron que se habían estado buscando", leyó.

En medio de un silencio respetuoso, Saramago le dijo a Sábato: "Me ha cabido el honor de verme elegido mensajero, no ya de todos cuantos han venido a celebrar los fastos de la lengua castellana y a ampliar las avenidas de su futuro, sino también de cuantos en la Argentina, América y el mundo te admiran, te respetan, leen tus libros, escuchan tus palabras y mantienen contigo el diálogo de las conciencias".

Y concluyó: "Quizá no se encuentre en estos días una situación tan radicalmente dramática como la de alguien como tú que, siendo tan humano, se niega a absolver a su propia especie. No todos te agradecerán la violencia. Yo te pido que no la desarmes".

Molina, del Instituto Cervantes, dio a los presentes dos motivos de emoción al comentar que ese organismo del gobierno español bautizó con el nombre del escritor argentino la biblioteca de su sede en Budapest. Además, editó una libreta con páginas en blanco, que se obsequia a los niños para alentarlos a escribir, con un fragmento de *El túnel*.

"Le rendimos homenaje por ser uno de los más grandes escritores en nuestra lengua. Desde el principio supimos que este congreso no podía acabar sin este acto. Le expresamos nuestro afecto porque es tan grande como escritor y como persona. Eso tampoco es fácil", dijo Molina.

Con sus dotes de orador, García de la Concha dijo: "No tengo palabras. Eso decimos cuando tenemos que elogiar a alguien que nos sobrepasa". Se presentó como vocero "de corazones" para encauzar el tributo al narrador argentino. En el homenaje, explicó, se unieron "la admiración por el peculiar talante de creador, por su obra y por su persona, junto con la gratitud por el regalo de su escritura".

Con sabiduría, el director de la RAE recurrió a la ayuda de Cervantes, a quien le dio voz en su imaginación: "La palabra es corta, si el agradecimiento es largo. Decid pues sólo a mi amigo Sábato, «gracias, maestro, todas las gracias del cielo, por vuestro ejemplo de escritor y por vuestra obra»".

"¿En qué sentido es un ejemplo su obra?", se preguntó García de la Concha. "Es un ir, un venir de la historia a la actualidad más viva, no sólo en sus escritos -sobre todo en las novelas o en sus lúcidos ensayos-, sino en acarrear en su largo recorrido toda la historia del léxico español en su variedad y en su anchura."

E. BALANCES DEL III CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA

24. Verónica Chiaravalli "Asegurar la diversidad, la meta acordada", *La Nación digital*, 21-XI-2004,

http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/cultura/nota.asp?nota_id=656108

"Desde el final de este III Congreso les propongo un trabajo para los próximos diez años, para que, al celebrar en 2015 el cuarto centenario de la publicación de la segunda parte del *Quijote*, podamos decir que hemos asegurado la diversidad en la unidad de nuestro idioma."

Con esas palabras, el director académico del Instituto Cervantes y secretario general de los Congresos Internacionales de la Lengua Española, Jorge Urrutia, dio por terminada la sesión plenaria de conclusiones de la tercera edición de este encuentro internacional dedicado al idioma español que ayer terminó en esta ciudad.

Urrutia destacó "la presencia de tantas personas preocupadas por los temas que se han tratado y preocupadas por la lengua española [cuyo número] demuestra la importancia que la sociedad otorga a los acontecimientos lingüísticos frente a quienes piensan que son preocupaciones demasiado distantes de una realidad teóricamente globalizada".

Según el académico, las discusiones que tuvieron lugar durante el encuentro "han penetrado con avidez, exactitud y perspicacia por los vericuetos de la relación entre identidad lingüística y globalización", tema central del congreso.

También insistió en la importancia de certificar el conocimiento del español como lengua extranjera. "Resulta preciso establecer en todos los lugares la posibilidad de conseguir un diploma panhispánico que atestigüe el conocimiento del español."

"Un diploma -prosiguió- que sea admitido para los usos académicos, pero también para los usos laborales en todos nuestros países; un diploma que certifique lo que ya vivimos todos los días: que puede estudiarse la misma lengua en todos los lugares." E invitó a que los Estados, las universidades y las empresas privadas colaboren en la realización de ese proyecto.

Resumen de las sesiones

La sesión había sido abierta por el presidente de la Academia Argentina de Letras, Pedro Luis Barcia.

Aunque oportunamente la mesa había sido presentada como una sesión de conclusiones, en los hechos, los coordinadores de las tres secciones en que se dividió el Congreso de la Lengua se limitaron a ofrecer un resumen de las sesiones plenarias y de parte de los paneles que integraron sus respectivas secciones.

Así, José Moreno de Alba señaló los puntos salientes de la sección primera, "Aspectos ideológicos y culturales de la identidad lingüística"; Pedro Luis Barcia se refirió al tema "Identidad y lengua en la creación literaria", objeto de la sección segunda, y Humberto López Morales resumió las principales líneas de los debates acerca del español internacional y la internacionalización del español, a los que fue dedicada la sección tercera.

Más allá de que se sintió la ausencia de un trabajo de elaboración conceptual que diera cuenta de los acuerdos y las diferencias a los que se había llegado al cabo de tres días de activo intercambio intelectual, la exposición de los coordinadores permitió repasar los principales temas que se habían discutido en el encuentro.

Así, pasaron desde los aspectos normativos de la lengua hasta el significado de conceptos como "tradición", "cultura" e "identidad", la relación del español con el patrimonio idiomático de las comunidades indígenas que lo precedieron en América y el papel del idioma en la creación literaria, sin olvidar su uso en los medios de comunicación y su enseñanza y difusión en el mundo.

Sobre estas ponencias, paneles y mesas redondas coincidieron en la necesidad de que las academias sean permeables a los nuevos vocablos que enriquecen y dinamizan el habla, pero sin ceder a la mezcla empobrecedora al margen de la norma. Señalaron el *spanglish* -esa combinación de español e inglés que emplean en el habla cotidiana, en los Estados Unidos, los inmigrantes hispanoamericanos de las clases más humildes- como una de las principales amenazas para la supervivencia de un español correcto, y subrayaron el papel protagónico de los educadores y los medios de comunicación masiva en la difusión del buen uso de la lengua.

También hubo reiteradas coincidencias en destacar el mestizaje como una de las cualidades más valiosas del español y en la importancia de preservar las lenguas indígenas como expresiones de mundos simbólicos que enriquecen la comprensión de la realidad.

25. "Conjugar diversidad y unidad, reto para el español del siglo XXI", *La Vanguardia digital*, 20-XI-2004, <http://www.lavanguardia.es/web/20041120/51169627121.html>

La supervivencia del español pasa por mantener la diversidad única que le otorga ser la lengua de más de veinte países, pero buscando al mismo tiempo criterios comunes a todos los hispanohablantes que permitan afrontar los retos de la globalización.

Ésta es, en esencia, una de las principales conclusiones del III Congreso Internacional de la Lengua, que hoy se cierra en la ciudad argentina de Rosario tras tres días de intensos debates en dieciséis mesas redondas y tres sesiones plenarias. El Congreso de Rosario será recordado por algunas actividades paralelas que no formaban parte de las sesiones de trabajo en sí mismas: la presentación del *Diccionario panhispánico de dudas* y el lanzamiento de una nueva edición del *Quijote*.

Pero, sobre todo, será recordado por el emotivo homenaje que se tributo al escritor argentino Ernesto Sábato. La aparición del autor de *Sobre héroes y tumbas* en el remozado teatro El Círculo desató una larga serie de ovaciones que, por unos minutos, impidió el comienzo del acto, en el que ofició de maestro de ceremonias José Saramago.

Al Nobel portugués, que relató la historia de su amistad con el autor de *El túnel*, le precedieron en el uso de la palabra Víctor García de la Concha, director de la Real Academia Española, y César Antonio Molina, director del Instituto Cervantes. Tras estas intervenciones,

por la megafonía del teatro comenzó a oírse la voz de Sábado, en una grabación antigua, leyendo un largo fragmento de *Abbadón el exterminador*.

(...). Fuera de esto, el acto que más trascendencia tendrá a largo plazo fue la presentación del *Diccionario panhispánico de dudas*, cuyo objetivo es resolver los problemas más frecuentes que surgen al hablar o escribir el español.

Para ello ofrece 7.000 entradas, partiendo del criterio de establecer la norma común que se debe seguir en los puntos conflictivos del idioma, pero respetando también las regionales. A este respecto, Humberto López Morales, secretario general de la Asociación de Academias, señaló que la obra "no persigue en absoluto eliminar las variedades regionales" en pro de la unidad del idioma, pero sí evitar en el futuro "casos sangrantes como que en España se denominen móvil u ordenador lo que en toda América se llaman celular y computadora".

La edición impresa estará lista en mayo de 2005, pero en la ciberpágina de la Academia Española (<http://www.rae.es/>) se puede consultar ya un avance. En el mismo acto de presentación se anunció otro proyecto académico de gran envergadura, el *Diccionario académico de americanismos*, idea surgida a finales del XIX y que pese a sucesivos intentos no empezó a cuajar hasta 1998.

Como ya es habitual con las principales obras de referencia de la Real Academia Española, el *Diccionario de americanismos* se realizará en estrecha colaboración con todas las academias; la versión básica de la obra -electrónica- estará lista a finales de 2008.

(...)

Contra lo anunciado, el Congreso no emitió conclusiones: el programa señalaba que los coordinadores de las tres áreas de trabajo (aspectos ideológicos y sociales de la identidad lingüística; identidad y lengua en la creación literaria; español internacional e internacionalización del español) iban a presentarlas en la última sesión, pero lo único que ofrecieron fueron resúmenes de lo que habían dicho los casi 160 ponentes que participaron en el encuentro.

El cuarto Congreso Internacional de la Lengua se celebrará en Colombia, posiblemente en la ciudad de Cartagena de Indias, en 2007.

26. Lilian Neuman, "El fin de las dos orillas", *La Vanguardia*, 21-XI-2004, p. 45 y <http://www.lavanguardia.es/web/20041121/51169667429.html>

La lengua española debe fortalecerse ante el dominio del inglés. La sesión plenaria ha concluido, y en ella miembros de las distintas academias han hecho balance del camino recorrido. Durante estos cuatro días la lengua española ha sido tratada como, en palabras de Gilberto Gil, "un ser vivo", y el mundo iberoamericano, como una realidad múltiple, diversa. Al final no hubo conclusiones oficiales, pero por abrumadora mayoría -desde los integrantes del mundo de la literatura hasta los de la comunicación, el ensayo o la filología- se ha insistido en la necesidad de que la comunidad hispanohablante, ante el desafío del mundo global, tome conciencia de la necesidad de defender, enriquecer y cultivar una lengua y una cultura vigorosas. Sin eufemismos, se ha hablado de la amenaza del inglés, y de la uniformidad cultural, ante la que Iberoamérica tiene un arma poderosa: su diversidad.

Decía el académico Claudio Guillén: "La idea de literatura nacional ha desaparecido". Se impone, en su lugar, un territorio amplio, en donde se respetan los valores regionales, a la vez que se toma conciencia de pertenecer a un espacio común. Escritores, periodistas y editores han intercambiado sus experiencias y han cruzado -en muchos casos- la frontera del desconocimiento. Por ejemplo, la obra de Juan José Millás ha sido presentada -en una de las actividades culturales paralelas al congreso- por el escritor de Rosario Elvio Gandolfo. Dos autores personalísimos que no se habrían dado cita de no ser por este evento.

César Antonio Molina, durante el acto de clausura, se refirió a Argentina como lugar de acogida de Rafael Alberti, Francisco Ayala, entre otros escritores españoles. Llätzer Moix, representante de *La Vanguardia* en el congreso, señaló que "frente a la uniformidad cultural de buena parte de los productos del mundo anglosajón, sobre todo norteamericano, las letras en español se nutren de la diversidad", y propuso "luchar contra la banalización de los contenidos en un panorama editorial a menudo desequilibrado, donde la razón económica prima sobre la razón cultural". Víctor García de la Concha, director de la RAE, se refirió, en su discurso final, al "espíritu de Rosario", ciudad que se ha volcado en este congreso, cuyas rigurosas ponencias se verán publicadas, además de aparecer en la web del Instituto Cervantes. El foro El espíritu de Rosario sigue abierto.

¿Qué piensa José Saramago de este congreso? "Aquí soy un marginado -contestó-, un portugués que ama América Latina. Un amante de la lengua española, invitado a Rosario para el acto de homenaje a Ernesto Sábato". Saramago, que ha cumplido con distintas actividades en la ciudad, dijo a los periodistas que "los fracasos de la educación superior deben ser rastreados en la educación básica, y antes en la familia y la sociedad. En cuanto a la prensa, no es tan cierto su mal uso de la lengua. Muchos periódicos están bien escritos". Un periodista le preguntó qué opinaba de un congreso patrocinado por empresas españolas que colonizan Argentina: "¿Usted quiere que haga la revolución?", respondió, para luego añadir que si por una vez las multinacionales devolvían algo de lo que les habían quitado a la población, bienvenido sea.

27. Editorial, "Lengua viva", *El País*, 21-XI-2004, p. 14b-c

Ayer concluyó en la ciudad argentina de Rosario el III Congreso Internacional de la Lengua Española. Los 1.500 participantes, los más de 400 periodistas y los millones de hispanohablantes que lo han seguido con interés desde lejos, demostraron que un encuentro de tal entidad centrado en la lengua de mayor pujanza en el orbe trasciende a los campos del academicismo. En este foro han quedado acreditados la vitalidad y el interés por el patrimonio que tenemos en común cerca de 400 millones de ciudadanos del mundo. Dicha vitalidad se ve correspondida por las 22 Academias nacionales que, en estrecha colaboración, han logrado aunar esfuerzos y criterios para preservar, actualizar y defender la rica variedad y el ingente legado de nuestra lengua. El *Diccionario panhispánico de dudas*, que se presentó en Rosario, es una gran muestra de ello.

El académico Francisco Ayala, redactor del discurso inaugural, evocó con lucidez los orígenes de la palabra: "Cuando el hombre empezó a poner nombres a las cosas, las sacó así de ese fondo común insensible de la naturaleza, para de esta manera crearlas, para otorgarles otro modo superior de existencia, elevándolas con ello al nivel de un mundo imaginario, lo cual implicaría prestarles una clase superior de realidad, más efectiva: una realidad viva, esa realidad en cuyo plano, por contraste con aquello que es insensible o inerte, discurre lo propiamente humano".

Es, pues, el lenguaje lo que caracteriza al ser humano, su creación más esencial. La lengua es el instrumento para comunicarnos y el medio para entendernos. En Rosario entidades e instituciones han demostrado la necesaria sensibilidad y conexión con los problemas del siglo XXI, sin rehuirlos y con el afán de encontrar soluciones en la pluralidad, la tolerancia y el respeto. Desde el rey Juan Carlos al presidente argentino, destacaron cómo la comunidad hispanohablante suma al patrimonio común la riqueza del plurilingüismo.

Los aspectos ideológicos y sociales de la identidad lingüística, el reconocimiento y valoración de las lenguas indígenas y su compleja convivencia con el español, el castellano y

las otras lenguas de España, y el peso de las migraciones en la configuración de la lengua propia son algunos de los temas tratados con gran pluralidad de enfoques. También se debatió la relación entre la tradición y la identidad lingüística, la comunicación textual, la creación literaria, la internacionalización del español, su utilización en los medios de comunicación, su enseñanza, así como el espacio del libro. No pudo éste tener mejor agasajo que la presentación de *El Quijote* en edición de la Real Academia Española de la Lengua, cuando se cumplen 400 años de la publicación del libro por excelencia de nuestra lengua plural y común.